

Pío García-Escudero /

Coordinador de la campaña autonómica y municipal del PP

“Gallardón sería un gran fichaje de Rajoy para las generales”

“Esperamos ganar al PSOE en número de votos y de concejales en las municipales” “Me molesta que me coloquen en el ala centrista frente al supuesto sector duro porque es una estrategia para dañar a mi partido”

C.Morodo – La Razón

Como mandan los cánones políticos, en tiempos electorales toca vender confianza y hacer pronósticos de victoria. Él se ajusta a la ortodoxia, pero con los pies en el suelo. Las encuestas le animan a tener confianza en las posibilidades del PP de ganar la partida del 27 de mayo, aunque, frente al discurso de otros compañeros, no es partidario de plantear esta contienda electoral como unas primarias de las generales.

- ¿Dónde se la juega su partido en estas elecciones autonómicas y municipales?

- Jugársela, exactamente, no se la juega. Vamos a mantener los gobiernos que tenemos en las distintas comunidades autónomas y también importantes ayuntamientos, con la posibilidad de ganar algunos más. Esperamos un buen resultado en estas elecciones: igual que en las anteriores, tener más concejales y alcaldes que el PSOE, e incluso sacar también más votos.

- Antes de la precampaña habían lanzado las campanas al vuelo sobre la posibilidad de conquistar «feudos» socialistas como Castilla-La Mancha o Extremadura. ¿Mantienen estas altas expectativas?

- Tengo muchas esperanzas en obtener un magnífico resultado en esas dos comunidades, y también en Asturias.

- Y en capitales de provincia, ¿donde se librarán las principales batallas?

- Hay muchas, pero por citarle alguna tenemos, por ejemplo, bastante confianza en conseguir que Zaragoza vuelva a tener un alcalde del PP que la saque de la situación de parálisis producida por los cuatro años de gobierno socialista; y en Sevilla, si se consiguiera un pacto postelectoral, también podría haber margen para un gobierno popular.

- ¿Navarra está realmente en peligro?

- Sí. Forma parte del «proceso» y al presidente del Gobierno se le está preguntando permanentemente qué va a pasar con ella y no aclara nada cuando su obligación es tranquilizar a los navarros y garantizar a los españoles

que Navarra seguirá siendo Navarra y conservará su personalidad propia como comunidad autónoma. La fórmula es tan simple como que haya un pacto de estabilidad, igual que el que hicieron hace años el PP y el PSOE.

- Estos comicios parecen unas primarias de las generales y eso conlleva un riesgo, ¿no? Para su partido y para el propio señor Rajoy, que va a tener una presencia muy intensa.

- Unas elecciones autonómicas y municipales son completamente distintas de unas generales y la gente lo sabe porque la sociedad española está muy madura y conoce lo que vota en cada cita con las urnas. Sabe que el 27 de mayo se está jugando el futuro de sus ciudades, de sus pueblos y de aquellas comunidades autónomas donde hay elección. Sabe que va a votar calidad de vida y mejora para sus ciudades y que en las elecciones autonómicas se deciden cosas tan importantes, teniendo en cuenta las competencias que gestionan, como la educación, la sanidad, la vivienda, el medio ambiente, las infraestructuras... La noche del 27 de mayo, como siempre, veremos reacciones en las que todo el mundo gana y nadie pierde. Pero yo estoy convencido de que el PP es el que va a ganar en número de votos, de concejales y alcaldes.

- Aun así, no parece muy partidario de leerlas como una primera vuelta de las generales.

- Creo que esa lectura hay que hacerla desde una cierta relatividad. Es verdad que las elecciones municipales son las primeras de esta legislatura que tienen ámbito nacional, si dejamos de lado a las europeas, pero no son unas primarias, como pretenden ver algunos, aunque sí pueden ser un test donde se reflejen los apoyos de cada partido dentro de las limitaciones que impone el hecho de que la gente está votando el futuro de sus ciudades y de sus pueblos.

- ¿Teme que el «efecto Zapatero» siga funcionando?

- Lo que dicen las encuestas es que el señor Zapatero está sufriendo un desgaste tremendo pese a llevar sólo tres años de gobierno. El talante y su buena imagen han desaparecido.

- ¿Y prevé una campaña sucia por parte del PSOE?

- Ha empezado ya hace meses y con el apoyo del Gobierno, sobre todo en los famosos temas de corrupción. Esto es algo que, desgraciadamente, el PSOE practica siempre en vísperas de unas elecciones municipales: denuncias contra alcaldes y concejales del PP, incluso detenciones televisadas en directo, cosa que no ocurre con alcaldes y concejales del PSOE implicados también en casos de corrupción. Hay una vara de medir distinta..., y luego, al final, el tiempo demuestra que no había nada en las imputaciones a los cargos públicos del PP y que la estrategia se vuelve en contra de los socialistas. Hemos visto casos gravísimos como el de Ciempozuelos, como el de Ibiza, con ramificaciones en Andalucía, Aragón, incluso en Asturias, por lo que se podría hablar de una corrupción generalizada.

- ¿A ustedes se les ha podido colar algún candidato sospechoso de corrupción?

- Yo creo que no. El PP es muy cuidadoso en ese tema y aplica a rajatabla sus estatutos, de modo que allí donde hay alguien implicado en un caso de corrupción se le obliga inmediatamente a dimitir y se le da de baja. Cosa que no ocurre en el PSOE, donde estamos viendo candidatos imputados que están siendo juzgados y que se vuelven a presentar.

- El contexto les obliga a una campaña dura, ¿no?

- No necesariamente. Nosotros vamos a hablar de lo que la gente quiere que se hable, de los problemas que afectan a la gestión de los ayuntamientos y de las comunidades. Nuestro objetivo es mostrar con claridad la diferencia que hay entre los gobiernos del PP y del PSOE y desmontar mitos, porque aquí parece que el PSOE tiene patente de corso a la hora de hablar de temas sociales o de necesidades de primer orden pese a que los hechos son irrefutables. Allí donde gobierna el PP se hacen infinitamente más viviendas sociales que donde gobierna el PSOE y se destina más presupuesto a servicios sociales. La famosa Ley de Dependencia del Gobierno tiene una dotación en los Presupuestos Generales para toda España menor que la que destina el Ayuntamiento o la Comunidad de Madrid cada año sólo en su ámbito.

- ¿Sospecha que el Gobierno no impugnó todas las listas de ANV para hacer un guiño a Batasuna por miedo a un atentado?

- Batasuna ha hecho un encaje de bolillos, consentido por el Gobierno, para estar presente en las elecciones. Es inexplicable que el fiscal y el abogado del Estado hayan impugnado unas listas sí y otras no de un mismo partido que está siendo instrumentalizado por Batasuna. La única explicación es que el proceso sigue vivo, que las negociaciones con Batasuna o con ETA continúan en vigor y que se están cumpliendo las exigencias de ETA, como ya se hizo con De Juana Chaos o no permitiendo que se juzgue a Otegi. El siguiente paso es la presencia de Batasuna en las listas y luego vendrá Navarra... Hay que seguir cediendo a las exigencias de ETA, probablemente por miedo a un atentado.

- En la última sesión de control en el Senado, usted le preguntó al presidente del Gobierno que si le habían engañado con el proceso, que si se había engañado a sí mismo o que si estaba engañando a los españoles. Pero no dijo cuál cree que es la respuesta verdadera.

- Desgraciadamente las tres.

- ¿Tiene alguna confianza en el resultado de la reunión que Rajoy y Zapatero mantendrán en junio?

- Lo que está pasando estos días con las listas de ANV no me hace presagiar nada bueno. Y si a esto se une el hecho de que el presidente retrase el encuentro hasta el mes de junio, aún menos. ¿Qué inconveniente hay para llamar mañana mismo al señor Rajoy cuando los temas a tratar, como la lucha antiterrorista, no tienen nada que ver con las elecciones autonómicas y municipales?

- ¿En España tiene sentido un discurso como el de Sarkozy en materia de regeneracionismo, de firmeza con la inmigración, de defensa de la autoridad...? ¿El PP puede permitírselo o no sería políticamente correcto por duro?

-No es cuestión de corrección política. Cada país tiene su personalidad, su manera de ser y de pensar y un discurso que se hace en Francia no es adaptable en su conjunto a España por la singularidad de los problemas que hay en cada uno de los sitios. Hay partes de su mensaje que sí lo son, aunque inmediatamente nos acusarían de extremismo y de radicalidad. Nosotros hacemos propuestas que son muy lógicas y necesarias y la respuesta es calificarlas de radicales sin más argumento para contrastarlas. Por ejemplo, nosotros le decimos al presidente del Gobierno que tiene que actuar con firmeza contra ETA y contra Batasuna e inmediatamente se nos dice que somos unos extremistas.

- En las Presidenciales francesas se ha debatido mucho sobre la importancia del centro. Y aquí, ¿será el centro el que determine quién gana las próximas generales?

- Primero habría que saber exactamente qué es el centro. Pero es verdad que en España hay un espectro importante de ciudadanos que están relativamente politizados y que unas veces votan a un partido y otras a otro en función de las ofertas que haga ese partido o de los candidatos que tenga. Y muchas veces son ellos los que deciden y, por eso, hay que ser lo suficientemente inteligente como para ofrecer unas ideas y unos equipos que convencan a la mayoría de los españoles.

- ¿La imagen de algunos dirigentes del PP puede perjudicar la identificación del partido con el centro? A veces da la sensación de que hay cierta obsesión con ese tema.

- Es que la hay, pero obedece más a una estrategia externa de la izquierda y del PSOE para desgastar la imagen del PP. Aquí todos trabajamos para el partido como un equipo y en una sola dirección y esa fortaleza molesta y da envidia a otras formaciones que responden intentando alimentar divisiones que no se corresponden con la realidad.

- Entonces, ¿debe molestarle que le identifiquen con el «ala centrista» frente al supuesto «sector duro» en el que colocan a otros dirigentes como Acebes o Zaplana?

- Eso forma parte de esa estrategia que viene de fuera y que lo que quiere es perjudicar al PP. Por tanto, claro que me molesta.

- Usted conoce bien al alcalde Alberto Ruiz Gallardón porque ha trabajado muchos años con él, ¿cree que sería un buen fichaje por parte de Rajoy y que aportaría mucho con más responsabilidades a nivel nacional?

- ¿Para figurar en las listas del Congreso? Sería un magnífico fichaje porque es compatible con su cargo de alcalde y tiene una enorme experiencia parlamentaria. Durante los años que ha estado en la Asamblea de Madrid y los

ochos años al frente de la Comunidad de Madrid ha demostrado no sólo que es un magnífico gestor, sino también que es un gran parlamentario. De cara a las próximas elecciones generales cada uno debemos aportar lo mejor que tengamos y desde esa condición de buen parlamentario sería un buen apoyo para Rajoy en el Congreso.

- Lo que pasa es que lo mismo se pone celosa la señora Aguirre...

- No tiene por qué. Esperanza Aguirre lo ha sido prácticamente todo sin necesidad de cuotas. Su carrera es excelente, lo está haciendo muy bien al frente de la Comunidad de Madrid y desde ahí también tiene mucho que aportar. No hay que olvidar que, al final, la suma del trabajo específico de cada uno y la cohesión es lo que se traduce en el éxito.